



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

NOVENA

EN HONOR DEL INCLITO ARCANGEL

SAN MIGUEL

ARREGLADA POR UN FERVENTE DEVOTO SUYO.

CON LICENCIA ECLESIASTICA



LEON.-1929.

Imprenta Moderna y Fotograbado

B. Domínguez 47-Cte.



ACTO DE CONTRICION PARA TODOS LOS DIAS

SEÑOR mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador y Redentor nuestro, nos pesa sobre todo pesar, de haberos ofendido, ¡Sumo Bien infinito! sólo por ser Vos quien sois, digno de ser amado sobre todas las cosas; y no por temor al infierno, que nos hace perder la dicha de ser vasallos vuestros.

Por los méritos de vuestra Sangre preciosísima os suplicamos nos perdonéis todos nuestros pecados; y humildemente proponemos, con la ayuda de vuestra divina gracia, no volver a ofenderos, confesarnos cuanto antes, y cumplir la penitencia que se nos impusiere.

Por la poderosa intercesión del ínclito Arcángel San Miguel, a quien os habéis dignado concedernos como protector en nuestra vida, os pedimos nos concedáis la gracia de perseverar hasta el último instante de ella. Amén.

DIA PRIMERO

ORACION PARA HOY

NOBILISIMO Príncipe y glorioso Arcángel, Supremo Custodio de los ejércitos de Dios, universal Protector de la Iglesia Católica, Prodigio de las divinas maravillas

llas, Portento del poder infinito de Dios: a tus plantas acude el más indigno de los seres humanos, y el más necesitado de todos ellos.

Considerando que es propio de nobles y generosos Príncipes, atender a las necesidades de los pobres más desvalidos y menesterosos, hago presentes las mías, que son de cuerpo y de alma, para que te dignes alcanzarme el remedio de ellas. Amén.

GOZO

Eres, glorioso Miguel,
Predilecto del Señor,
Porque denodado y fiel
Has defendido su honor.

Ya que el Buen Dios te ha llenado
De poderío grande y fuerte,
Sé nuestro amante Abogado
En la vida y en la muerte.

CONSIDERACION

Dios gobierna el universo por ministerio de sus ángeles, que son criaturas perfectísimas, puramente espirituales, coronadas de gracia y de inmortalidad.

Estos espíritus puros atienden a todas las cosas del cielo y de la tierra: el agua y el fuego, los ríos y las fuentes, los vientos y los mares; las producciones de la tierra, los astros del cielo: nada de esto está sustraído a la benéfica influencia del ángel que Dios destinó para su guarda y conservación. (Orígenes.)

En el gobierno del mundo invisible, los ángeles procuran la santificación de los elegidos. Fieles ejecutores de la voluntad del Señor, estos espíritus soberanos nos han anunciado los augustos misterios de nuestra Redención. (San Lucas, 12-13.)

Ellos están encargados de la custodia del género humano: guardan los imperios, presiden las ciudades, custodian la Iglesia universal, y aún cada Iglesia en particular. (S. Ambrosio.)

Cada uno de nosotros tenemos un ángel tutelar, que nos ilustra, nos defiende y nos guía durante nuestra vida.

Entre los millares de ángeles que existen, hay uno que supera en eminencia y dignidad a todos; uno que lleva el Principado, y es el Campeón de la milicia celestial.

Cañido de un cinto de oro, fiamea en su diestra una espada de fuego, con la cual venció al Dragón que tiene abatido a sus pies; en su faz majestuosa y serena, campean risueñas la victoria y la alegría; la diadema de su Principado, es el iris; el cetro de su imperio, es la Cruz, y su nombre glorioso es MIGUEL. (Nieremberg.)

Por lo tanto, hagamos con mucha devoción, fe y confianza la presente Novena en honor del ínclito Arcángel San Miguel, en todo tiempo, y muy principalmente en los días en que la santa Iglesia de Dios, que es nuestra tierna Madre, es tan cruelmente perseguida.

ORACION

Señor y Dios nuestro, que siempre os manifestáis maravilloso en vuestros Santos, especialmente en vuestro siervo el Arcángel San Miguel, a quien disteis un nombre que es terror de los demonios: os pedimos por su mediación, que nos libréis del mortal enemigo de nuestras almas, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Se rezan tres Padre-nuestros, tres Ave Marías, Gloria, y la siguiente Jaculatoria:

Santísima Trinidad, Principio de todo sér,
Espero que os he de ver por toda la eternidad.

ELOGIOS DEL DIA 1o.

Excelentísimo Príncipe, Arcángel San Miguel:
 Clarísimo espejo de la hermosura de Dios.
 Destello del infinito poder de Dios.
 El más encumbrado y esclarecido de los Angeles.
 El más noble por la excelencia de tu naturaleza.
 El más enriquecido por la grandiosidad de tus gracias.
 El más sublime por la alteza de tu gloria.
 El Príncipe de la milicia celestial.
 El más denodado Defensor de los derechos de Dios.
 El Celador más fervoroso del honor de Dios.

Libranos del enemigo.

Ruega por nosotros a Dios Uno y Trino,
 Para que nos veamos libres del enemigo maligno.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS

Señor mío, por vuestro infinito poder, y por los méritos de la preciosa muerte de vuestro gloriosísimo Hijo, os pedimos nos concedáis tener limpio el corazón y la lengua enfrenada; y que haga: nos nuestras obras, como a Vos os agradan.

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha; sé nuestro amparo contra la perversidad y las acechanzas del demonio: que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica; y tú, Príncipe de la milicia celestial, con la fuerza que Dios te ha concedido, arroja al infierno a Satanás y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

ALABADO PARA TODOS LOS DIAS

Alabemos fervorosos
 Al ínclito San Miguel,
 Por los dones y las gracias
 Que Dios le ha querido hacer.

Maravilla es de hermosura,
 Campeón esforzado es,
 Que sepultó en el averno
 Al soberbio Lucifer.
 De su lealtad como premio,
 Dios ha querido que en él
 Brillen destellos sublimes
 De su infinito poder.
 Lo ha constituido, del hombre
 Custodio, amparo y sostén
 En la vida y en la muerte:
 ¡Gloria al ínclito Miguel!

Se dice tres veces: ¡Viva! ¡viva el ínclito S. Miguel!
 y se responde: ¡Muera, muera el maldito Lucifer!

DIA SEGUNDO

Se dice el Acto de contrición como en el día 1o.

ORACION PARA HOY

OMNIPOTENTE Dios y Señor nuestro, que con sola vuestra voluntad hacéis cuanto queréis: os suplicamos que, por vuestra infinita misericordia, fortalezcáis nuestra flaqueza, y nos déis valor para amaros siempre. Amén.

GOZO

Con denuedo y con valor
 E invencible fortaleza,
 Defendiste del Señor
 La gloria, honor y grandeza.
 Ya que el Buen Dios te ha llenado
 De poderío grande y fuerte,
 Sé, Miguel, nuestro Abogado
 En la vida y en la muerte.

CONSIDERACION

Criados los ángeles en la justicia, al mismo tiempo que los cielos, la gracia santificante no los hacía impecables. La inmutabilidad en el bien quiso Dios que fuera el premio de su fidelidad. Para probar ésta, el Señor les reveló el misterio de la Encarnación de su Santísimo Hijo, como se cree fundadamente, y les intimó la obligación que tenían de adorar al Dios Hombre; pero muchos de ellos, engraidos de su propia excelencia, tuvieron aquel culto como una humillación, e instigados por Lucifer, se rebelaron contra Dios.

Lucifer, lleno de soberbia, expresó su negativa, y dijo: "Subiré al cielo, sobre los astros de Dios alzaré mi trono. Subiré sobre la altura de las nubes, semejante seré al Altísimo." (Is. 14, 13 y 14.)

Ultrajada de este modo la Majestad divina, el Príncipe San Miguel, radiante y animoso, se presenta terrible a la defensa de Dios nuestro Señor, librándose entonces una gran batalla en el cielo. (Apoc. 12, 8.)

Ved ya el origen de la sublime exaltación de San Miguel Arcángel sobre los demonios, que nunca más fueron a ocupar lugar en el cielo. (Apoc. 12, 8.)

Desde el momento que San Miguel triunfó, Lucifer y sus compañeros cayeron como rayo en el abismo, en donde están sufriendo el eterno castigo de su rebelión. (Is. 14, 15.)

Y en este mismo instante, nuestro Arcángel San Miguel fue confirmado en gracia, mereciendo ser, por su victoria, el Príncipe de la milicia celestial.

Pidamos a nuestro Señor Jesucristo que nos dé la paz, y a San Miguel, que nos defienda de nuestros enemigos.

ORACION

Esclarecido Príncipe San Miguel Arcángel, que lleno de celo por la gloria de Dios, peleaste contra el Dragón, y

obtuviste completa victoria de su soberbia: nosotros te alabamos por triunfo tan glorioso, en que mostraste lo que es el poder de Dios contra sus enemigos.

Tú has desplegado un celo heróico en defensa de la fe, de la religión y de la Santa Iglesia, y estás destinado para protegernos en nuestra vida y en la hora de nuestra muerte: atiende a nuestras súplicas, y acude en nuestra defensa. Amén.

Padre-nuestros, etc., como en el día 1o.

ELOGIOS DEL DIA SEGUNDO

Esforzado Príncipe San Miguel:

Tú, que denodado peleaste contra Lucifer y sus secuaces.

Tú, que arrojaste del cielo a los ángeles rebeldes.

Tú, que eres invicto Vencedor de Lucifer.

Tú, que eres Ejemplar de humildad.

Tú, que eres honrado especialísimamente por Dios.

Tú, que haces que ese honor redunde en provecho nuestro.

Tú, que eres Modelo perfecto de fidelidad a Dios.

Tú, que eres Dechado sublime de religiosidad.

Tú, que eres singularísimo Ornato del cielo.

Ruega por nosotros a Dios Uno y Trino,

Para que seamos libres del enemigo maligno.

Ultima Oración y Alabado del día 1o.

DIA TERCERO

Se dice el Acto de contrición como el día 1o.

ORACION PARA HOY

SAN Miguel Arcángel, Príncipe invencible de las milicias angélicas, que sobresales en la esfera celeste, como el luminar entre las estrellas: Tú, que por disposición di-

Líbranos del enemigo.

vina, has sido glorioso Delegado y Representante de Dios, dignate alcanzarnos que su eterna justicia no nos castigue; que su infinita misericordia nos perdone; que su paternal providencia nos cubra, y que su poder nos defienda y nos libre de nuestros enemigos. Amén.

GOZO

“¿QUIEN COMO DIOS?” pronunciaste
Con un celo distinguido,
Y a los abismos lanzaste
Al Dragón envanecido.

Ya que el Buen Dios te ha llenado
De poderío grande y fuerte,
Sé, Miguel, nuestro Abogado
En la vida y en la muerte.

CONSIDERACION

El egregio Príncipe San Miguel, no solamente en el cielo, sino también en la tierra y en los mares, ha sido el Defensor del honor de Dios, y al mismo tiempo, representante de sus divinos atributos. (Ex. 3, 20.)

Este Angel sublime es expresiva imagen de la divinidad, por la perfección de su naturaleza, por la excelencia de su gracia, por el imperio de su principado. (Nieremberg.)

A él se atribuye haber representado: ya la gloria de Dios, cuando apareció a Moisés, rodeado de tan vivos resplandores, que no se le podía mirar; ya el supremo dominio, en el monte Sinaí, cuando promulgó el Decálogo, que ha sido la admiración de los siglos; ya la bondad divina, ora, conduciendo a los Israelitas por el desierto, en figura de una columna de nube en el día, y de fuego por la noche, durante cuarenta años; (Ex. 13, 22.) ora, llevando de los cabellos por el aire, desde la Judea hasta Babilonia,

al Profeta Abacuc, a fin de llevar alimento al Profeta Daniel, en el lago de los leones. (Dan. 6, 22.)

Y así, si Faraón insulta y desprecia el Nombre Santo del Señor, San Miguel se encargó de conmover los elementos, y de enviar contra el rey obstinado, las terribles plagas que lo hacen temblar.

También son de considerarse, la suma obediencia, la humildad y el acatamiento de nuestro Príncipe San Miguel, siempre rendido ante Dios nuestro Señor, y a su Santísima Madre, Señora nuestra, repitiendo aquellas misteriosas palabras: ¿QUIEN COMO DIOS? ¿QUIEN COMO DIOS? con las cuales obtuvo la victoria sobre el soberbio Lucifer.

ORACION

Dios y Señor nuestro, que para crédito de vuestra infinita Majestad os manifestáis maravilloso en vuestros Santos, especialmente en vuestro siervo San Miguel, a quien os dignásteis hacer participante de vuestra soberana omnipotencia: por sus méritos os rogamos que obréis en nosotros el milagro de que nuestro corazón diamantino se ablande, a fin de que sepamos llorar las culpas que ingratos cometimos contra Vos, oh Sumo Bien infinito. Amén.

Padre-nuestros, etc., como en el día 1o.

ELOGIOS DEL DIA TERCERO

Excelso Príncipe San Miguel:

Tú, que fuiste compasivo director de Adán arrojado del paraíso terrenal.

Tú, que lo enseñaste a cultivar la tierra.

Tú, que anunciaste a Abraham el nacimiento de su hijo Isaac.

Tú, que impediste que Abraham sacrificara a Isaac.

Tú, que infundiste valor a Josué para que luchara

Libranos del enemigo.

contra los enemigos del pueblo de Dios.
 Tú, que detuviste a Balaam que iba a maldecir al pueblo de Dios.
 Tú, que lo obligaste a cambiar en bendiciones las maldiciones.
 Tú, que ayudaste a Gedeón a vencer a los madianitas.
 Tú, que fuiste fiel custodio de la integridad de la santa Judit.

Libranos del enemigo

Ruega por nosotros a Dios Uno y Trino,
 Para que seamos libres del enemigo maligno.

Ultima Oración y Alabado del día 1o.

DIA CUARTO

Se dice el Acto de contrición como en el día 1o.

ORACION PARA HOY

MABILISIMO Señor Dios Nuestro, que por vuestra grande clemencia mantenéis siempre firme y constante a vuestra Iglesia Santa, y habéis hecho custodio de ella a vuestro siervo San Miguel Arcángel, como uno de los más amados vuestros: os pedimos por vuestra infinita bondad y por los méritos de él, que nos mantengáis siempre firmes y constantes en el amor a la Iglesia Santa, y obedientes a su cabeza visible, el Romano Pontífice. Amén.

GOZO

La Divina Majestad
 Confianza en ti deposita,
 Por tu amor y tu lealtad
 A su honra y gloria infinita.
 Ya que el Buen Dios te ha llenado

De poderío grande y fuerte,
 Sé, Miguel, nuestro Abogado
 En la vida y en la muerte.

CONSIDERACION

Se considera en este día la suma confianza que el omnipotente deposita en su fidelísimo siervo, haciéndole Secretario de los cealtos juicios de su Providencia, encargándole los más graves y delicados negocios de ella.

Este soberano Príncipe fue, en sentir de Santos Padres y de expositores sagrados, quien, en nombre de Dios nuestro Señor, apareció a Abraham, y le anunció la dicha sucesión en Isaac; (Gén. 17, 22.) apareció a Moisés en el monte Horeb, en la zarza misteriosa, (Ex. 3, 2) y también le entregó las Tablas de la Ley en el Monte Sinaí. (Ex. 31, 18.)

Cuando San Miguel, por orden de Dios, pasó hiriendo de muerte a los primogénitos de los egipcios, en castigo de la obstinación de Faraón, perdonó a los de los israelitas, cuyas casas vió señaladas con sangre de corderos, símbolo de la sangre preciosísima del Cordero Inmaculado. (Ex. 12, 13.)

Le hizo Custodio y Guardián de aquella joya preciosísima: la Santísima Virgen María, nuestra Señora.

No parece sino que Dios, en su alta Providencia, crió al Santo Arcángel para ser universal consuelo de todos los hombres, y en particular de cada uno.

La Santa Iglesia, convencida del valimiento ante Dios, de San Miguel, no ha cesado de implorar su intercesión en favor de los mortales, en todos los actos de nuestra vida.

ORACION

Poderosísimo Señor y Dios nuestro, que siempre os mostráis maravilloso en vuestras obras: os damos gracias por el amor y confianza que mostráis a vuestro sier-

vo San Miguel Arcángel, al confiarle los negocios tan importantes de vuestra divina providencia; por sus méritos os pedimos rendidamente, que le encarguéis especialísimo cuidado de nuestras almas, a fin de que en ellas no se manlogre el valor de la sangre preciosa de vuestro Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Padre-nuestros, etc., como en el día 1o.

ELOGIOS DEL DIA CUARTO

Encumbradísimo Príncipe San Miguel:

Tú, que humilde acataste la divina voluntad al conocer el misterio de la Redención del género humano.

Tú, que cuando conociste la grandeza de la Madre de Dios, fervoroso la amaste.

Tú, que te sientes grandemente honrado al llamarte vasallo de la Madre del Rey.

Tú, que trabajaste incansable por la reedificación de la ciudad en que nacería María.

Tú, que libraste de Satanás al Sacerdote Jesús de Josedec, quien habría de trabajar en esa reedificación.

Tú, que eres solícito en servir a tu Augusta Sobrana.

Tú, que acudes con frecuencia a su trono de gloria y de misericordia.

Tú, que siempre eres recibido con amor por la dulce Reina.

Tú, que consigues por su poderosa mediación cuanto pides en favor de la Iglesia que custodias.

Ruega por nosotros a Dios Uno y Trino, Para que seamos libres del enemigo maligno.

Ultima Oración y Alabado del día 1o.

Libranos del enemigo.

DIA QUINTO

ORACION PARA HOY

SAN MIGUEL Arcángel, firmísimo apoyo de la Fe, y Defensor invicto de la Religión: tú, que eres el Patrón de la Iglesia Universal, alcánzanos, una fe viva y animada por las buenas obras, una veneración profunda a nuestra santa Religión, y una tierna y constante devoción a María Santísima, nuestra augusta Reina y Señora; a fin de que, viviendo como verdaderos discípulos de Jesucristo, obtengamos nuestra eterna salvación. Amén.

GOZO

De la Iglesia universal
Eres amparo y sostén:
La libras de todo mal
Y le alcanzas todo bien.
Ya que el Buen Dios te ha llenado
De poderío grande y fuerte,
Sé, Miguel, nuestro Abogado
En la vida y en la muerte.

CONSIDERACION

El Arcángel San Miguel, a quien Dios destinó para que defendiera su honor ultrajado, y para que llevara sobre la tierra su nombre admirable, representando sus divinos atributos, fue también destinado por su divina Majestad, para que fuera Patrón y defensor de toda la Santa Iglesia Católica. (San Eusebio.)

Como si no quedara satisfecho el amor de nuestro divino Redentor, entregando a San Pedro la Iglesia que fundara, para su gobierno y propagación; queriendo hacernos más y más participantes de sus bondades, destinó al Arcángel San Miguel, para que, de un modo invisible,

desempeñara uno y otro cargo en la misma Santa Iglesia. (San Gregorio, Libro 17.)

Por esto, San Miguel, así como en el Sinaí promulgó la Ley escrita, apartó a los israelitas de la idolatría; y dió esfuerzo a Judit para que cortara la cabeza al formidable Holofernes, quien soberbio injuriaba al pueblo de Dios: (Judit, 12, 20,) así también ha extendido la Ley de gracia, disponiendo los corazones de los hombres para imprimirla en ellos.

La Fe y la Religión han sido siempre el objeto principal de su vigilancia.

Su caridad se extiende a todos los mortales, trayendo a los infieles, al conocimiento del verdadero Dios, y llamando y esperando a los pecadores para que se conviertan y hagan penitencia de sus pecados.

ORACION

Bienaventurado San Miguel Arcángel, tú que no desprecias a quienes te ruegan, ni desechas a los que en i confían, ni te apartas de los que te aman; sino que, defiendes a los humildes, animas a los castos, abrazas a los inocentes, (S. Lorenz. Just.) y socorres a los penitentes: guarda nuestra vida terrena y condúcenos a la eterna, por la preciosa sangre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Padre Nuestros, etc., como en el día 1o.

ELOGIOS DEL DIA QUINTO

Honorabilísimo Príncipe San Miguel:

Tú, que fuiste Custodio y Presidente de la antigua Sinagoga.

Tú, que consolaste y confortaste a nuestro Redentor en el Huerto de los Olivos.

Tú, que fuiste constituido Custodio vigilantísimo de la Iglesia de Cristo.

Libranos del enemigo

Tú, que libraste a San Pedro de las cadenas y de la cárcel.

Tú, que eres Guardián y Defensor del Romano Pontífice.

Tú, que alegras a las Iglesias de los pueblos fieles.

Tú, que eres Secretario de la Divinidad.

Tú, que eres espanto y terror de los demonios.

Tú, que eres el Angel de la paz.

Ruega por nosotros a Dios Uno y Trino, Para que seamos libres del enemigo maligno.

Ultima Oración y Alabado del día 1o.

DIA SEXTO

Se dice el Acto de contrición como el día 1o.

ORACION PARA HOY

MODOPODEROSO y sempiterno Dios, que por vuestra grande misericordia y deseo de nuestro bien deputasteis al Arcángel San Miguel para que nos guarde y proteja de todo mal: concedednos que sepamos aprovecharnos de esta gracia, para merecer la eterna felicidad. Amén.

GOZO

Para combatir contigo,
Sea la Cruz nuestro estandarte,
La caridad nuestro abrigo
Y la fe nuestro baluarte.

Ya que el Buen Dios te ha llenado
De poderío grande y fuerte,
Sé, Miguel, nuestro Abogado
En la vida y en la muerte.

Libranos del enemigo

CONSIDERACION

La batalla que libró el Príncipe San Miguel en el cielo contra Lucifer, se ha continuado en la tierra.

Este enemigo de nuestra salvación, ha extendido su imperio, valiéndose de todos los medios que su astucia y su malicia le sugieren: la insurrección contra las autoridades, principalmente de la Santa Iglesia, las vejaciones contra el clero y los fieles católicos, el vilipendio y suspensión de las prácticas religiosas; la enseñanza anticatólica; las falsas doctrinas; los espectáculos paganos, las modas indecentes, los paseos y reuniones inmorales; la indiferencia criminal de muchos padres y madres de familia: de todo esto se vale Satanás, para formar su corte y avasallar pueblos, repúblicas y reinos.

En el campo de batalla, tenemos dos banderas: el Estandarte de la Santa Cruz, que es la insignia de nuestra Redención, y la odiosa bandera rojinegra de Lucifer, tremolada a impulso de todos los vicios y pasiones, principalmente de la soberbia y de la sensualidad.

Los secuaces de Satanás, son innumerables: invaden y cubren la superficie de la tierra; llenan el aire, y recorren todo el mundo; excitan las pasiones, y ofrecen a los mortales la copa del placer, para que beban sin sentir, el veneno de su condenación.

Así que, pongámonos bajo los auspicios de San Miguel, quien nos guía con el Estandarte de la Santa Cruz; esa misma Cruz que portará el día del juicio, para consuelo de los buenos y confusión de los impíos.

ORACION

San Miguel Arcángel, esforzado Príncipe de los ejércitos de Dios: desde hoy nos acogemos con mayor fervor a tu amorosa protección, para que nos alcances el triunfo sobre todos nuestros enemigos.

Haz que nos abraze el celo que te anima por el honor

del Señor; y así, con tu saludable ayuda, lucharemos sin descanso contra los enemigos de nuestra salvación, y alcanzaremos el triunfo por la preciosísima Sangre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Padre-nuestros, etc., como en el día 1o.

ELOGIOS DEL DIA SEXTO

Misericordioso Príncipe San Miguel:
 Tú, que siempre andas en derredor de los fieles para protegerlos.
 Tú, a quien se atribuye haber movido las aguas de la Probática Piscina dándoles virtud de sanar de las enfermedades.
 Tú, que infundes valor a los pusilánimes.
 Tú, que das la victoria a los cristianos.
 Tú, que visitas a los enfermos.
 Tú, que defiendes la fe de los cristianos.
 Tú, que salvas a los náufragos que te invocan.
 Tú, que eres fiador de los pecadores.
 Tú, que intercedes por ellos para que alcancen el perdón.

Libranos del enemigo.

Ruega por nosotros a Dios Uno y Trino,
Para que seamos libres del enemigo maligno.

Ultima Oración y Alabado del día 1o.

DIA SEPTIMO

Se dice el Acto de contrición como en el día 1o.

ORACION PARA HOY

MABILISIMO Señor y Dueño de nuestras almas: con el mayor reconocimiento nos llegamos a vuestra divina presencia, para daros gracias porque os habéis dignado concedernos por Patrón y Abogado a vuestro siervo

San Miguel Arcángel, a fin de que no nos deje caer, ni en las redes de Satanás, ni en las tentaciones del mundo y de la carne, para no caer después en las llamas del infierno; concedednos por sus ruegos, saber seguir sus inspiraciones. Amén.

GOZO

Amor activo, ardoroso,
Nos tienes a los mortales,
Y procuras bondadoso
Librarnos de todos males.

Ya que el Buen Dios te ha llenado
De poderío grande y fuerte,
Sé, Miguel, nuestro Abogado
En la vida y en la muerte.

CONSIDERACION

La consideración de este día es de grande consuelo para todos los mortales, y en particular, para los devotos del Santo Arcángel; pues hemos de saber que a tan glorioso Príncipe, la Majestad divina le tiene encomendadas nuestras almas, para que cuide de ellas, las proteja, guarde y dirija por el camino seguro de la salvación.

Por esto, este Príncipe señala a cada uno de los hombres, un Angel de guarda, el que nos cuida y aparta de los vicios, y procura siempre librarnos de las redes infernales.

Tomás de Cantimprato certifica de un religioso dominico, llamado Cumano, y muy devoto de San Miguel Arcángel, que, habiendo dado a su lavandera una túnica vieja, sin haber pedido antes licencia para ello, cayó enfermo, y se moría sin recibir los Santos Sacramentos.

En esto, llegaron multitud de demonios, que querían arrebatar aquella alma, para llevarla al infierno; pero presto acudió en su ayuda San Miguel.

Llenóse la celda de una claridad admirable, y, animando el Santo Arcángel al moribundo le dijo: "No temas,

Cumano: yo soy Miguel, y te defenderé de los demonios."

A la vista de tan poderoso Protector, huyeron los espíritus malignos, quedándose únicamente uno muy atrevido, el que, con los garfios de un tridente quería llevarse al alma, por la túnica que había dado; mas, al mandato y reprehensión de San Miguel, también huyó.

A muchos de sus devotos, ha revelado nuestro Santo Arcángel, en premio de su amor y devoción, la hora de la muerte.

ORACION

San Miguel Arcángel, Guardián de los cristianos y vencedor de los espíritus malignos; tú, que tienes el encargo de conducir las almas al cielo, restituyendo al paraíso de eternas delicias a los hombres que en Adán fueron desterrados del paraíso terrenal: no nos dejes perecer en manos de nuestros enemigos; defiéndenos de ellos con la Santa Cruz, que es tu signo glorioso; y ruega porque se nos apliquen los méritos de la Sangre preciosísima y de la santa Pasión de Jesucristo nuestro Señor, para cantar en tu compañía en el cielo cánticos de eterna alabanza a Dios. Amén.

Padre-nuestros, etc., como en el día 1o.

ELOGIOS PARA EL DIA SEPTIMO

Piadosísimo Príncipe San Miguel:

Tú, que haces fértiles las tierras.
Tú, que refrenas el ímpetu de los demonios.
Tú, que presentas a Dios nuestras oraciones.
Tú, que amortiguas el fuego de las pasiones.
Tú, que nos proteges y custodias en la vida.
Tú, que eres piadoso auxiliar de los moribundos.
Tú, que presentas las almas en el tribunal divino.
Tú, que juzgas y valorizas sus obras.
Tú, que conduces las almas justas al cielo.

Librarnos del enemigo.

Ruega por nosotros a Dios Uno y Trino,
Para que seamos libres del enemigo maligno.

Ultima Oración y Alabado del día 1o.

DIA OCTAVO

Se dice el Acto de contrición como el día 1o.

ORACION PARA HOY

PODEROSISIMO Señor y Dios nuestro, que quisistéis que vuestro siervo el Arcángel San Miguel, fuese adornado de tantas prerrogativas y excelencias tan maravillosas, que sobresaliera entre los ángeles y cautivase el corazón de los hombres: os rogamos que por vuestra soberana piedad nos concedáis un corazón limpio y ajeno a toda culpa, para que amandoos como debemos, disfrutemos de vuestra eterna gloria. Amén.

GOZO

En nuestro juicio postrero
Nuestra alma examinarás,
Y solemne y justiciero,
Sus obras estimarás.

Ya que el Buen Dios te ha llenado
De poderío grande y fuerte,
Sé, Miguel, nuestro Abogado
En la vida y en la muerte.

CONSIDERACION

Dios nuestro Señor ha engrandecido al Arcángel San Miguel, condecorándolo con sublimes prerrogativas: El examina las almas de los que mueren, y valoriza sus obras; Jesucristo Señor nuestro le encomendará la ejecución de la

sentencia de muerte contra el Anticristo; y ha sido constituido Signífero o abanderado de Dios, para que lleve la insignia de nuestra Redención, que es la Santa Cruz.

El derecho de juzgar a las almas, es propio de Jesucristo, según lo dice el Salmista: "*¡Oh Dios! da tu juicio al Rey, y tu justicia al Hijo del Rey.*" Lo que entienden los intérpretes, de Jesucristo nuestro Señor, como Juez supremo de las almas.

De tan excelsa dignidad, ha sido hecho participante el Arcángel San Miguel.

Por lo cual, luego que Lucifer se rebeló contra Dios, él fue quien ejecutó la sentencia divina desterrándolo del cielo, y condenándolo a los infiernos, en unión de los espíritus malignos que con él se rebelaron contra la Majestad de Dios. (Apoc., 12, 9.)

La dignidad de Signífero o abanderado entre los Romanos, no se daba sino a los más gallardos de todos los soldados; los que iban vistosa y ricamente ataviados, y consistía, no en llevar una simple bandera, sino la insignia de todo una legión, y era una águila de oro maciso, colocada en el remate de una lanza.

San Miguel es Signífero, no de un emperador de la tierra, sino del Rey de cielos y tierra, Jesucristo nuestro Señor; y este gran título está confirmado por la Santa Iglesia, cuando invoca a San Miguel con ese nombre.

El día del juicio final, el Arcángel San Miguel vendrá presidiendo el ejército como Príncipe de las legiones angélicas, como Vicario de Dios, y como el Angel más digno de portar la insignia de nuestra Redención.

La Cruz que traerá San Miguel, derramará una luz preciosísima y resplandeciente más que el sol.

La santa Cruz es por tanto, para San Miguel, la insignia más noble de su destino, la vara de su judicatura, el cetro de su Principado y la marca con que señalará a los escogidos.